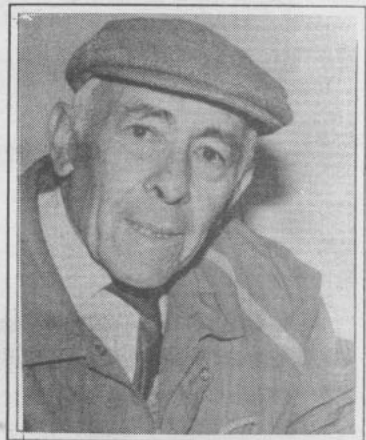


# Jotabeche y "El Copiapino"



Oriel Alvarez Gómez

El próximo 10 de abril estaremos conmemorando 151 años de fundación del primer periódico regional atacameño "El Copiapino", por iniciativa de José Joaquín Vallejo, Jotabeche, quien es propietario, director y cronista del naciente periódico, que utiliza una imprenta de propiedad de Matías Morales, posiblemente la única que se ubicara en la localidad.

Sin considerar La Aurora de Chile, éste sería el segundo periódico chileno, el primero es El Mercurio de Valparaíso, fundado el 12 de septiembre de 1827, promovido por Pedro Félix Vicuña.

En su primera editorial, el gran Jotabeche fija muy claramente la línea que observará su periódico regional. El director se propone encauzarlo en una onda netamente regionalista. El director editorialista claramente advierte la conducta a seguir, en fragmento del primer editorial, dice: "Hay quienes creen que el establecimiento de esta imprenta es el más funesto regalo que haya podido hacer a Copiapó. "El Copiapino" concederá el campo a quien quiera atraer a él lealmente a su contrario; porque, en nuestra humilde opinión, la imprenta debe gozar de la más completa libertad si se desea corregir su uso; pero nunca este periódico servirá de emboscada al que se pro-ponga herir reputaciones, sin un fin legítimo y sin dejar al agraviado la posibilidad de demandar la prueba. Para esto sirven los pasquines y las noches oscuras".

En la prolongada vida de "El Copiapino" tuvo su iniciación en el periodismo el copiapino Román Fritis, el argentino Carlos Tejedor, José Nicolás Mujica, Andrés Maluenda y Rafael Vial.

Hasta el 1 de abril de 1849 "El Copiapino" se publicó semanalmente, tuvo corresponsalías en diferentes localidades y placillas mineras de la región atacameña, pero a partir de esa fecha fue diario.

En 1849 José Joaquín Vallejo era regidor de Copiapó. Se había enriquecido en la explotación de sus minas de plata en Chañarcillo. Tal vez comprendiendo que le sería imposible disputar primacía política a los poderosos hermanos

Gallo Goyenechea y Mata Goyenechea, se postula candidato a diputado por el Huasco, allí fue muy bien recibido, contaba con sus familiares paternos y maternos, además de su capacidad y ascendiente por ser ya una figura conocida nacionalmente, periódicamente visitaba el valle vecino donde contaba con legión de amigos influyentes.

En su postulación parlamentaria, José Joaquín Vallejo hizo dupla con su amigo, el cura minero de ese valle, Bruno Zavala Fredes, este último como suplente.

En la introducción de la proclama inicial de Jotabeche a los electores del Huasco (Vallenar y Freirina), dice: "Hermanos y amigos, me presento en la palestra electoral declarándoles que admitiré con entusiasmo la honra de representarlos en la próxima legislatura y la gloria de ser útil a ambos departamentos".

Como observamos, el candidato no sólo inicia su campaña electoral con entusiasmo, sino también con optimismo. Siendo su postulación de oposición al gobierno, se declara por sobre todo provinciano o regionalista, diciendo: "Será ministerial si el Ministerio se presta a oírme, si se presta a hacer justicia a las reclamaciones que a nombre de mis comitentes entable. Me uniré a sus enemigos si estas reclamaciones son desatendidas y hostilizadas. Ante todo será provinciano".

Su biógrafo, Raúl Silva Castro, dice: "Se embarcó con gran denuedo lo que equivaldría a trotar entre breñas, albergarse en posadas de mala muerte y hablar envuelto en atroz canícula, en plazas polvorientas y en bocaminas calcinadas por el calor del desierto".

Nos imaginamos a Jotabeche en su campaña en febril itinerario, dialogando con campesinos de Huasco Alto, Huasco Bajo, con mineros de Carrizal Alto, Capote, Quebradita, Fragüita y Labrar. En asambleas públicas masivas en Vallenar y Freirina.

En carta a su amigo Manuel Talavera, le comenta su campaña. "En 38 días he vivido más que cuatro años de vida ordinaria. Las elecciones del Huasco me metieron en una actividad inmensa".

Cómo se preveía, el resultado electoral le fue ampliamente favorable. Así comenta un corresponsal periodístico la euforia del triunfo: "A las 5 de la tarde entraron a Vallenar 300 caballeros formando filas de a cuatro. Al centro el comisionado con la caja (urna) y el diputado electo a la derecha. Bailaron hasta las tres de la madrugada". "Las elecciones del Huasco en 1849 aseguraron para siempre la fraternidad de esos dos pueblos". Recordemos que existía entre ambos pueblos una tradicional rivalidad pueblerina.

Jotabeche manifiesta cariño y reconocimiento al electorado huasquino. Para retribuir este generoso apoyo, a través del Gobernador del Departamento y Cabildo de Freirina, envía la suma de un mil pesos diciendo: "Ayer el pueblo de Freirina me ha hecho el mayor honor que un pueblo puede dispensar a un simple ciudadano. Lleno estoy de gratitud por favor tan señalado, que jamás espero seré inconsecuente. Pobre presente que acompaño a favor de la Escuela Municipal de ese pueblo. Pequeña suma que se pusiese a un moderado interés, para que la renta se aplique al sostenimiento y mejoramiento de dicha escuela".

En el testamento de Jotabeche, declara: "Tener una casa y sitio en Vallenar a una cuadra de la recova". Además legó \$ 100 para el hospital de Vallenar. No nos disputemos la pertenencia de la memoria de Jotabeche, ella pertenece a Chile, al norte y particularmente a Atacama.

El gran cartógrafo, ingeniero y profesor Francisco J. San Román, en 1881 -con gran visión- hizo justicia denominando "El Nevado de Jotabeche" a un alto cerro de la cordillera (5.880 mts. sobre el nivel del mar), ubicado frente a la sierra Chañarcillo. Desde ese macizo y pétreo monumento natural, el espíritu de este gran personaje vela por los mejores destinos de Atacama.